

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ Obama sin conciencia histórica

■ Sólo Comisión Trilateral/dólar

WASHINGTON, DC.— Detrás del bono popular de Barack Obama comienza a develarse la dimensión de las posibilidades limitadas del cambio político. Más que el fin del imperio, el próximo presidente de Estados Unidos podría traer consigo la reorganización del capitalismo en función del modelo de la Comisión Trilateral.

Como hombre práctico, Obama carece de definiciones socialistas. Su preocupación social tiene que ver con los marginados que defendió en el inicio de su carrera legislativa. Sin embargo, la personalidad política de Obama perfila cuando menos cinco indicios que tienen que ver con los intereses reales de la recomposición imperialista y van más allá del sentimiento popular que despertó la candidatura de un joven senador de piel afroamericana; es decir, una ausencia de conciencia histórica:

1) La conformación de la conciencia social de Obama se agota en la pobreza de sectores marginados, casi siempre afroamericanos. Pero Obama no padeció el racismo en carne propia: nació en Hawai de madre de Kansas pero forjada en Hawai, África e Indonesia. Obama estudió en Hawai, viajó a Kenia y llegó a EU en 1979. Las grandes luchas contra el racismo se dieron de 1959 a 1969. En 1964 Johnson firmó las leyes de reconocimiento de derechos civiles de los afroamericanos y terminó al menos en teoría la segregación. Sin embargo, los afroamericanos siguen viviendo del síndrome de la esclavitud. Obama estudió en Los Ángeles y luego en Harvard y Chicago, siempre con las mejores oportunidades. Por tanto, realmente no conoce el racismo en carne propia.

2) El simbolismo de Hawai podría significar una definición histórica. Hawai fue anexado violentamente por EU como el estado 50 en 1898 por medio de una maniobra imperialista que operó —obvio— el en-

tonces embajador de EU. Ahí terminaron más de 600 años de identidad polinesia. EU ocupó Hawai como parte de la consolidación de sus intereses. Inclusive, hubo de utilizar a los *marines* para usar el mismo pretexto de siempre: proteger a los estadounidenses en la zona. Pero el 23 de noviembre de 1993, el presidente Bill Clinton firmó la llamada "resolución común de disculpa" en el Congreso, mediante la cual EU solicitaba el perdón de los hawaianos por el derrocamiento del rey de Hawai.

La resolución legislativa constaba de tres puntos:

—Disculpase con los hawaianos, en nombre del pueblo de EU, por el derrocamiento del reino de Hawai el 17 de enero de 1893 y por la anulación de los derechos de los originarios de Hawai a la autodeterminación.

—Reconocer los efectos del derrocamiento del reino de Hawai y promover una fundación para la reconciliación entre EU y los originarios de Hawai.

Obama carece de un verdadero consenso nacional a favor del cambio. La estrategia de Obama parece ser la de convocar a un acuerdo social a favor de los pobres pero sin cambiar la lógica del capitalismo

—Y urgir al presidente de EU a reconocer también las ramificaciones del derrocamiento y apoyar la reconciliación entre EU y los originarios de Hawai.

Obama eludió este hecho histórico en la definición de su personalidad política.

3) Los *obamistas* parecen olvidar que Obama en realidad no es un revolucionario ni llegará al poder para servir a la causa liberal. En su discurso de estreno político nacional, en la convención demócrata de 2004, hizo su declaración de fe no ideológica: "no existe una América conservadora y liberal; sólo existen los Estados Unidos de América". De ahí que Obama no se perfile como el Roosevelt de otro *new deal* li-



Fecha 12.11.2008	Sección Política	Página 36
----------------------------	----------------------------	---------------------

beral. Tampoco será conservador como Bush. En todo caso, buscará el camino de **reactivar** a las empresas y **disminuir** el impacto social de la crisis. Obama va a preocuparse por los pobres, pero **sin** romper con la ortodoxia económica tradicional. Por eso tendrá **más** influencia Paul Volcker, exjefe de la Reserva Federal, que el keynesiano liberal Paul Krugman.

4) Si se busca un **modelo** de país —en lo económico y social— en el futuro de Obama, quizá habría que asentarlos en los objetivos de la Comisión Trilateral. Varios de los asesores económicos de Obama vienen de esa organización —Volcker, por ejemplo— y hay que tomar en cuenta la vinculación de la Trilateral con el Grupo Rockefeller. La Trilateral hizo el intento de **conducir** el gobierno de Carter, dándole énfasis a la reorganización social del capitalismo y alejando a EÚ de los vicios imperialistas militares. Carter fracasó y duró apenas cuatro años, hundido por una severa crisis económica, un colapso de las fuentes energéticas y la **agresión** del fun-

damentalismo del Irán del ayatola Jomeini, los fantasmas que **acosan** a Obama. La Trilateral quiere construir un eje EU-Europa-Japón. Frente a la **desarticulación**

de la política exterior de EU que promovió el fundamentalismo de Bush, la Trilateral con Obama podría **regresar** al país a su tema central: los negocios.

5) Estados Unidos quedó **dividido** por las elecciones: 46 por ciento del voto popular fue por McCain y 52 por ciento por Obama. La presencia de Bush polarizó socialmente al país. Por tanto, Obama **carece** de un verdadero consenso nacional a favor del cambio. La estrategia de Obama parece ser la de convocar a un acuerdo **social** a favor de los pobres pero **sin** cambiar la lógica del capitalismo. Y en política exterior, mantener la **hegemonía** imperial pero sin ofensivas invasoras.

De ahí que la crítica aquí comience a **cerrar** el tiempo político de los discursos de campaña y a presionar a Obama para **ajustarse** a la realidad. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
cramirezindicadorpolitico.com.mx